

RETEJIENDO LO SOCIAL EN EL SURESTE MEXICANO; UN EJERCICIO DE INTERVENCIÓN Y ACCIÓN COMUNITARIA EN DOS BARRIOS MARGINALES DE CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE

REWEAVING THE SOCIAL CLIMATE IN SOUTHEASTERN MEXICO: AN EXERCISE IN INTERVENTION AND COMMUNITY ACTION IN TWO MARGINAL NEIGHBORHOODS OF CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE

Cristhoper Bogart Márquez Rodríguez¹

Moisés Frutos Cortés²

Acepto la derrota,
pero que la ciudad
acepte también
que la he vencido
Alejandro Aura

Resumen

La Isla del Carmen, ubicada en el sureste mexicano, está inmersa desde los años ochenta en un agresivo proceso de modernización que está llegando a un punto de crisis por la agudización de los problemas sociales, económicos y ambientales. El desarrollo económico de la región está en gran medida determinado por la actividad petrolera, de tal suerte que se ha provocado un rápido desplazamiento de las actividades económicas tradicionales como la pesca y la agricultura, al tiempo que se consolida una rapaz cultura del petróleo. En este contexto, la delincuencia, la inseguridad y la violencia se asumen como señales del proceso de fragmentación social, como parte de los comportamientos marginales que se dan en un contexto de integración-exclusión al sistema productivo hegemónico y con una convivencia plagada de desigualdades. A partir de un diagnóstico de violencia social e inseguridad en barrios marginales de la ciudad, durante la primavera del 2014 se generó un proceso de intervención directa en la comunidad con jóvenes en situación de vulnerabilidad. El modelo de intervención incluyó talleres artísticos que facilitó la construcción de procesos de autorreflexión y aprendizaje en los jóvenes marginados, proponiendo nuevas formas de hacer y desarrollarse en lo cotidiano.

Palabras clave: intervención-acción, barrios marginales, sureste mexicano.

¹ Licenciado en Ciencia Política y Administración Urbana. Investigador para el Centro de arte y cultural Circo Volador A.C. E-mail: bogartsclub_19@hotmail.com

² Maestro en Ciencias Sociales por FLACSO Sede México. Coordinador de la Unidad de Análisis de Estudios Regionales en la Facultad de Ciencias Económicas Administrativas de la Universidad Autónoma del Carmen, Campeche, México. E-mail: mfrutosc@yahoo.com.mx

Abstract

Isla del Carmen, located in southeastern Mexico, has been immersed since the 80's in an aggressive process of modernization that is reaching a crisis point by the worsening social, economic and environmental problems.

The region's economic development is largely determined by petroleum activity, in such a way that it has provoked a rapid displacement of the traditional economic activities in the region, such as fishing and agriculture, while at the same time, there's a consolidation of a predatory petroleum culture. In this context, crime, insecurity and violence are assumed as signs of a social fragmentation process, as part of marginal behaviors that occur in an environment of integration and exclusion to the dominant production system and with a coexistence plagued with inequalities.

During the spring of 2014, from an assessment of social violence and insecurity in marginal neighborhoods in the city, an intervention process was generated in the community with young people in vulnerable conditions. This model of intervention included artistic workshops that facilitated the construction of self-reflection and learning in the marginalized youth, proposing new ways of doing and developing in the normal day to day.

Keywords: community action, slums, southeastern Mexico.

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas el número de hechos violentos se ha incrementado a escala mundial de una forma alarmante, y en la región latinoamericana las “conductas violentas” se han incrementado notablemente de acuerdo con diversos estudios (Londoño y Guerrero, 1998; Arriagada y Godoy, 1999; Tavares, 2002; Corsi y Peyrú, 2003; Yunes, 1994, entre otros). La delincuencia y criminalidad al ser manifestaciones de la violencia social siguen esa misma tendencia pero adquieren relevancia particular por afectar a amplios sectores de la población, y en mayor medida a los sectores más vulnerables. También es cierto que América Latina es considerada en el mundo como la región con las mayores tasas de homicidios, sólo después de la África Subsahariana (Menéndez, 2012). Pero es a partir de la década de los ochenta, particularmente en los espacios urbanos, y en determinados grupos de edad, donde la relación violencia/criminalidad -y más específicamente la llamada criminalidad violenta-, se ha incrementado de manera significativa en gran parte de la región.

Según un informe mundial de la Organización Panamericana de la Salud (PHO/WHO, 2003), América Latina es la región que registra los índices más altos de violencia en el mundo, siendo los jóvenes entre 15-19 años, los que presentan las tasas más elevadas de homicidio, 101.7 por 100,000 en varones y de 11.5 por 100, 000 en mujeres. De igual forma, manifiesta un mayor aumento en el consumo de drogas, prostitución y pandillerismo.

En el caso particular de México, a lo largo del siglo veinte ha tenido una elevada tasa de muertes por homicidio y éste siempre ha ocupado uno de los diez primeros sitios entre las causas de defunción y el primero durante los últimos años. A esta causa de muerte externa se suma el de las muertes por accidente de tránsito y por suicidio, consideradas de manera conjunta las de mayor riesgo en jóvenes de entre 15-19 años de edad (Azaola, 2003; Frenk, 2008; Menéndez, 2012; Yunes, 1994).

Al respecto, en Campeche la muerte violenta también ha ocupado un lugar destacado entre las diez principales causas de muerte registradas en los últimos años. Si agrupamos los accidentes, las lesiones autoinfligidas y los homicidios, constituyen el 10.6% del total de las causas de muerte en la entidad, solo detrás de las enfermedades del corazón (14.4%) y la diabetes (10.7%) (INEGI, 2010). Sin dejar de reconocer que en estos temas la estadística puede prestarse a la polémica por el subregistro, existe además una amplia percepción en la población acerca de que el fenómeno ha crecido significativamente, principalmente en la capital del estado y en el municipio de Carmen.³

La isla del Carmen, ubicada en el sureste mexicano, está inmersa desde los años ochenta en un agresivo proceso de urbanización y modernización que está llegando a un punto de crisis por la agudización de los problemas sociales, económicos y ambientales. De manera particular podemos hablar de los más importantes yacimientos de petróleo y gas del país en las costas del trópico mexicano,⁴ que han generado una desequilibrada demanda de servicios básicos y públicos (vivienda, agua potable, educación, transporte, salud, entre otros) que con creces rebasaron la capacidad de la infraestructura instalada en la zona (Legorreta, 1983).

El desarrollo económico de la zona sur de Campeche está en gran medida determinado por la actividad petrolera y la relevancia que esta industria tiene para la economía nacional. De tal suerte que se ha provocado un rápido desplazamiento de las actividades económicas tradicionales como la pesca

³ Algunos estudios demuestran que el problema de la percepción de inseguridad resulta muchas veces más fuerte que el índice real de crímenes. No obstante, Ruiz Harrell (2006) advertía que la inseguridad en México es 25 veces más grave que lo revelado por las estadísticas oficiales. Por cada cien delitos registrados por las autoridades se cometen 826. Estas diferencias se pueden explicar, como ya mencionamos, tanto por la histeria que crean en la población los medios de comunicación, como porque las estadísticas delictivas oficiales han terminado por tener un gran peso político y, a falta de otros resultados, hay entidades que las manipulan a la baja. Del mismo modo hay entidades que maquillan el incremento de los delitos ya que el manejo de los recursos destinados a la seguridad pública es según la ocurrencia delincuencia; aquí se sacrifica el mensaje triunfalista a fin de obtener mayores recursos monetarios (Jiménez, 2006: 213).

⁴ De la llamada Sonda de Campeche se extrae en promedio el 70% del crudo nacional, el número de instalaciones marinas (plataformas) en la región alcanza la cifra de 354, en tanto que el número de trabajadores permanentes que laboran en éstas oscila entre diez y quince mil (PEMEX, 2003; PEMEX, 2006).

y la agricultura, al tiempo que se consolida una cultura del petróleo.⁵Esta percepción viene acompañada de una serie de procesos que nos muestra la heterogeneidad y complejización de las condiciones socioeconómicas, mismas que han trastocado las estructuras y las relaciones sociales tradicionales.

En este contexto entre los meses de febrero y junio de 2013 fue elaborado por encargo del Gobierno Federal un diagnóstico de violencia social e inseguridad en dos colonias de Ciudad del Carmen: Manigua y Tierra y Libertad (SEGOB, 2013). De este diagnóstico se desprendió, a partir de un proceso de acercamiento y reconocimiento con la comunidad de esas colonias, una “Propuesta de Intervención con jóvenes” y un “Plan de acción” construido y dirigido a jóvenes en situación de vulnerabilidad.

Tanto el diagnóstico como las propuestas de intervención y del plan de acción se enmarcaron dentro del proyecto “Diagnóstico e intervención con jóvenes en contextos de violencia y delito”, cuyo objetivo general fue desarrollar la integración de valores y la reconstrucción del tejido social entre los diferentes sectores sociales, mediante el fortalecimiento de las identidades juveniles, vía la revaloración de sus habilidades, sus potencialidades y el fortalecimiento del autoestima. El estudio fue realizado para el Sistema de Seguridad Pública por la asociación civil llamada Circo Volador.

El proyecto se inspiró en la metodología de investigación-acción y del Modelo de Intervención Social (MIS) empleada por Circo Volador en el trabajo con jóvenes en situación de exclusión social y en riesgo de violencia social. Esto permitió la generación y el desarrollo de una metodología de intervención propia, la cual, en un inicio partió del enfoque de la Investigación Acción Participativa.⁶

⁵ El auge petrolero en el sureste del país ha tenido diversas consecuencias, una de ellas, a la que nos referimos como “cultura del petróleo”, se basa en una imagen falsa de progreso y abundancia. Esta se expresa en múltiples obras públicas de índole urbana y en el arribo indiscriminado de cadenas de tiendas de autoservicio y franquicias de prestadores de servicios, sobre todo de alimentos, que impactaron principalmente los hábitos de consumo de los sectores medios, sin que directamente mejoraran los niveles de vida de amplios sectores de la población. Asimismo, surgió una nueva cultura por la constante inmigración y las secuelas socioeconómicas del petróleo que afectaron la organización tradicional de la unidad familiar o del grupo doméstico extenso (Martínez, 2008; Ortiz y Valencia, 2006).

⁶ Dicho enfoque parte del análisis de la realidad como una forma de conocimiento y sensibilización de la propia población, que pasa a ser a través de este proceso, sujeto activo y protagonista de un proyecto de desarrollo y transformación de su entorno y realidad más inmediatos. La investigación acción participativa es muy adecuada en los procesos de autoafirmación de los grupos, con su participación se pretende que las propuestas de acción se ajusten más a la realidad concreta y que refuercen las potencialidades del propio colectivo (Alcocer, 1998: 433). Los barrios son los territorios preferentes para la intervención, pues generalmente se trabaja con sectores que han sido excluidos o desatendidos por el gobierno local, la estrategia tiene como fin mejorar la integración y cohesión social a partir de la participación de los agentes de la comunidad.

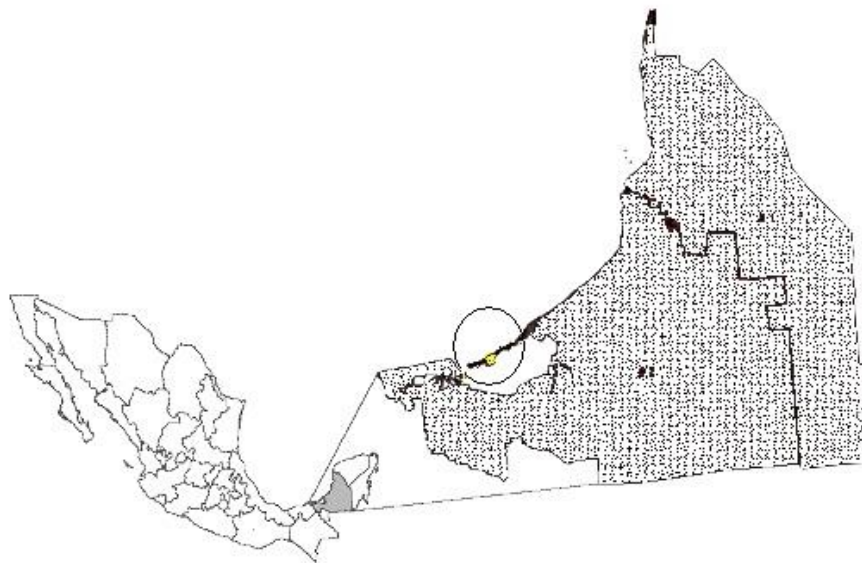
El MISllevado a cabo en Ciudad del Carmen fue aplicado por los investigadores Cristhoper Bogart Márquezy Edgar Marín Ramírez, que sembraron el trabajo en la comunidad produciendo cambios y mejoras en el ámbito social, articulando además: a) la investigación, para generar conocimiento y comprensión; y b) la acción, para modificar situaciones que incluyen una serie de problemáticas específicas.

El modelo de intervención aplicado en los jóvenes de los barrios marginales vinculó procesos de autorreflexión y aprendizaje con la generación de cuestionamientos de las formas de hacer y desarrollarse en lo cotidiano. Sistemáticamente se reconocieron sus cualidades y se potenciaron para que asumieran el rol de agentes catalizadores en la transformación del contexto de violencia e inseguridad urbana en el que habitan. En este sentido, el trabajo en la investigación no fue impuesto desde fuera, sino se estableció el diálogo como una relación horizontal que abrió canales de comunicación para el intercambio de perspectivas y configuración de otras formas de sociedad. Entre las actividades públicas de intervención se realizó la presentación del proyecto en las colonias e implementaron talleres artísticos, configurados desde las manifestaciones culturales de cada comunidad.

ASPECTOS CONTEXTUALES DEL SITIO DE INTERVENCIÓN

Ciudad del Carmen es la cabecera del Municipio del Carmen, localizado en el estado de Campeche, con una población de 169 mil 466 (INEGI, 2010). Es una isla ubicada al suroeste de la península de Yucatán y al norte de la Laguna de Términos, que cuenta con un total de 72 colonias y 30 fraccionamientos (ver mapa 1).

Mapa 1. Ubicación geográfica de la zona de estudio



Carmen es un territorio estratégico por su abundancia en riquezas forestales, pesqueras y de acuerdo con el Plan Municipal de Desarrollo 2012-2015, la ciudad es el centro administrativo más importante de las actividades de Petróleos Mexicanos (PEMEX) en la región. Paradójicamente, el contexto socioeconómico es otro en relación a la extracción de hidrocarburos.

En las últimas tres décadas gracias al desarrollo del sector petrolero el crecimiento demográfico de la ciudad ha sido significativamente alto, lo mismo que la población flotante;⁷ considerando que es una isla no mayor a 50 kilómetros de extensión con zonas costeras donde abunda el mangle, especie protegida por el Plan de Manejo del Área Natural Protegida de Flora y Fauna Laguna de Términos (ANPFLT). El flujo migratorio proviene principalmente de entidades vecinas o con actividad petrolera como Tabasco, Veracruz, Yucatán, Chiapas, Oaxaca y Tamaulipas. Para el año 2006, según cálculos no oficiales, la población flotante vinculada a las actividades administrativas y operativas relacionadas con el ramo petrolero fue de 19 mil 815 trabajadores foráneos (CIDE, 2012).

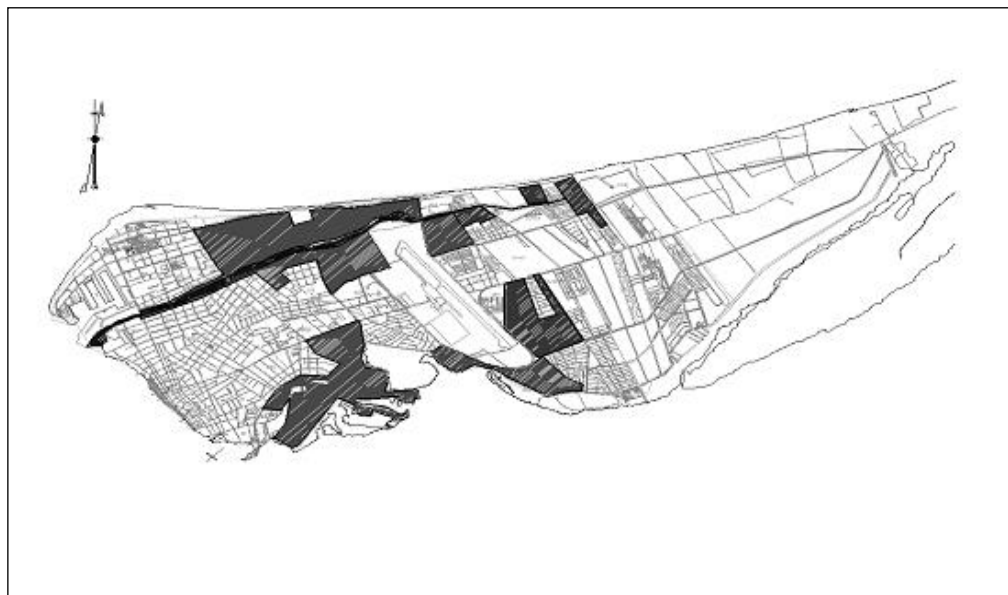
⁷ La población flotante se define como la población ocupada del país que se desplaza diariamente a trabajar a una entidad o a un municipio distinto al suyo. La definición legal de población flotante menciona que es “la población que transita o trabaja en una determinada jurisdicción sin residir en ella” la cual se desempeña laboralmente y socialmente en un ambiente distinto a su origen (IMPLAN, 2008).

Ahora bien, al igual que en otras ciudades petroleras con rápido crecimiento poblacional, en Carmen no existe una amplia oferta legal de suelo urbanizado y de vivienda para el grueso de los sectores populares que perciben ingresos equivalentes a \$300 dólares al mes, por lo que a los migrantes pobres que llegan a la ciudad no les queda más que la irregularidad o el hacinamiento. Por otro lado, la planeación del uso del suelo y del medio ambiente en el área conurbana de Ciudad del Carmen se enfrenta ante un gran dilema debido a su condición de ser parte de una Área Natural Protegida, con limitaciones de construcción precisas en su plan de manejo. Asimismo, el problema de la vivienda está directamente relacionado con el nivel de ingreso de la población, ya que el crecimiento económico de los años ochenta trajo a la ciudad una gran cantidad de trabajadores que no pudieron incorporarse al empleo formal y por lo tanto no tienen acceso al mercado convencional de vivienda (Martínez, 2012).

Paralelamente se han configurado otras actividades económicas que desplazaron a las tradicionales - pesca, ganadería y agricultura- y que ofrecen “oportunidad de crecimiento”, principalmente en el sector de los servicios: hoteles, restaurantes, educación y salud, entre otras, que reflejan un panorama de bonanza económica, de la cual no participa o se beneficia toda la sociedad de Ciudad del Carmen. Contexto que ha trastocado los componentes comunitarios trayendo consigo cambios en el tejido social; modificando la dinámica de relación en distintas formas, que van desde estructuras básicas como la familia, hasta las relaciones entre vecinos de la localidad (García y López, 2008).

Es en este contexto que las autoridades federales y municipales, a través del Programa Hábitat, construyeron en el año 2000 cuatro polígonos de pobreza urbana en Carmen, ubicando 12 barrios “para proporcionarles infraestructura y apoyos sociales con el objetivo de reducir la marginación y los índices de violencia”, entre estos barrios se encuentran: Renovación I, II, III; Tierra y Libertad; 23 de Julio; Miguel de la Madrid; Restito de las Pilas; San Nicolás, Manigua; Caracol; Obrera y Nueva Esperanza (SEDESOL, 2004). Estos barrios se fueron creando en diferentes momentos migratorios a través de las llamadas “invasiones” y la autoconstrucción; asentamientos humanos irregulares carentes de servicios públicos, en donde pocas veces han contado con la asistencia gubernamental inmediata o de largo plazo. El razonamiento implícito de las autoridades locales y municipales para evadir responsabilidades en materia de desarrollo y de vivienda, es que los habitantes de zonas marginadas “deberían haber empezado por no invadir predios”, ya que al prestarles asistencia se fomenta la urbanización excesiva (UNFPA, 2007: 36).

Mapa 2. Colonias formadas por asentamientos irregulares en Ciudad del Carmen (2005)



En consecuencia, estos territorios articulados devienen lugares sin capacidad de ser centralidades integradoras y polivalentes, las cuales difícilmente constituyen tejidos urbanos heterogéneos, social y funcionalmente (Borja, 2000:34). Durante este proceso de transformación en la isla, no se han optimizado libertades urbanas (por lo menos en las zonas marginales) a modo de darle calidad de ciudad, ni se ha procurado el desarrollo económico entre los habitantes originarios de Carmen, lo que alude a una escasa capacidad integradora del espacio urbano y de las actividades económicas para generar formas de reconstrucción del tejido social, de regeneración y de vinculación urbana y económica a partir de políticas, programas o proyectos de carácter integral, que al conjugar aspectos socio-económicos, socio-espaciales y políticos-culturales, respondieran a las demandas y necesidades de la gente que habita las zonas marginadas de Ciudad del Carmen (Márquez, 2013: 42).

En esta ciudad puede verse entonces la existencia de dos realidades: un sector social moderno relacionado con la industria petrolera y los servicios que ella demanda, así como la que representó en un tiempo la pujante pesca de camarón; y por otro lado vemos un amplio sector de la población urbana precarizada, concentrada principalmente en colonias con altos índices de marginación o en asentamientos irregulares, sin empleo fijo o en caso de tenerlo mal remunerado, con servicios públicos ínfimos, que en muchos casos no termina de integrarse a la nueva realidad social determinada por el proceso de modernización y urbanización de la isla.

ASPECTOS DE LA VIOLENCIA SOCIAL

La delincuencia, la inseguridad y la violencia deben asumirse como señales de ese proceso de fragmentación social, y como parte de esos comportamientos marginales que en Carmen se dan en un contexto de integración-exclusión al sistema productivo hegemónico, con una convivencia plagada de desigualdades. No obstante, es necesario distinguir entre violencia y delincuencia, pues si bien están interrelacionados son fenómenos distintos. En el caso de la violencia se requiere diferenciar niveles y formas, puesto que no todas las formas de violencia son consideradas delictuales, o que afecten la seguridad ciudadana (la estructural, por ejemplo), de otra parte, no todos los delitos son violentos y algunos no producen alarma ni inseguridad pública (los fraudes y delitos de cuello blanco, por ejemplo).

Si bien no se puede determinar de manera contundente la correlación entre la pobreza y la violencia urbana que se observa en las calles de Carmen, lo que si hemos podido constatar -aunque la relación no es lineal- es que en los barrios estudiados las tasas de delitos son significativamente más elevadas que en otras zonas de la ciudad, especialmente si se analiza el sitio de ocurrencia del hecho (Ver Cuadro 1). En este sentido, está demostrado que dentro de los grupos sociales que se ven afectados por la delincuencia, ésta daña mayormente a los sectores pobres porque no poseen los recursos económicos para hacerle frente.

Por el lado de los delincuentes, lo que encontramos en estos barrios es un proceso social más complejo que tiene que ver con la conformación de grupos sociales “precarizados”, al margen del trabajo y de la seguridad social, que subsisten combinando acciones legales e ilegales, según la oportunidad y el momento.

En los barrios pobres de esta ciudad están dadas las condiciones favorables para un progresivo deterioro del tejido social (las normas de convivencia, la confianza mutua y las redes de reciprocidad). Casi el 50% de los delitos registrados en la ciudad ocurren en los barrios populares, asimismo, el consumo de alcohol se generaliza en los fines de semana, lo que repercute en las denuncias de violencia de género y en la comisión de delitos violentos en un 40% aproximadamente (Frutos, 2010: 122-123).

Cuadro 1. Principales lugares donde ocurren los delitos en Ciudad del Carmen (1995-2006)														
Lugar de ocurrencia	1995		1997		2000		2001		2004		2005		2006	
Porcentaje *	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Comunidad Atasta	9	2.7	5	6.2	4	2.2	2	0.9	33	2.3	7	2.1	19	2.3
Col.23 de Julio	7	2.1	0	0.0	1	0.5	5	2.3	13	0.9	6	1.8	9	1.1
Colonia Belisario	12	3.6	1	1.2	1	0.5	5	2.3	45	3.1	7	2.1	14	1.7
Col. Benito Juárez	8	2.4	0	0.0	6	3.3	8	3.7	31	2.2	8	2.5	22	2.6
Calle 26	9	2.7	3	3.7	1	0.5	0	0.0	13	0.9	2	0.6	7	0.8
Calle 35	8	2.4	8	9.9	2	1.1	1	0.5	27	1.9	1	0.3	11	1.3
Col. Centro	21	6.3	3	3.7	14	7.7	19	8.8	42	2.9	32	9.8	59	7.0
Col. Justo Sierra	7	2.1	2	2.5	5	2.7	6	2.8	36	2.5	10	3.1	19	2.3
La Manigua	30	9.0	6	7.4	15	8.2	20	9.3	64	4.5	18	5.5	22	2.6
Col. Morelos	3	0.9	0	0.0	3	1.6	4	1.9	24	1.7	7	2.1	16	1.9
Avenida Periférica	12	3.6	2	2.5	3	1.6	5	2.3	98	6.8	14	4.3	32	3.8
Playa Norte	14	4.2	7	8.6	6	3.3	25	11.6	55	3.8	16	4.9	46	5.5
Col. Renovación (3 secc.)	30	9.0	12	14.8	32	17.6	21	9.7	177	12.3	37	11.3	64	7.6
Comunidad de Sabancuy	9	2.7	4	4.9	3	1.6	3	1.4	8	0.6	7	2.1	16	1.9
Total **		53.4		65.4		52.8		57.4		46.4		52.8		42.4

Fuente: Tribuna de Campeche 1995-2006. * El porcentaje es con respecto al total de delitos cometidos en el año. ** El total es con respecto a los delitos cometidos en la ciudad, considerando que ésta se constituía de 63 colonias y 23 fraccionamientos en el año 2003.

Cuadro 2. Datos sociodemográficos de las colonias del estudio			
Variable		Colonia Tierra y Libertad	Colonia Manigua
Población Total		1,458	6,011
Población Masculina		720	2,997
Población Femenina		738	3,014
Población de 15 años y más		945	4,239
Población de 8 a 14 años		246	797
Población de 12 a 14 años		94	330
Población de 15 a 17 años		80	320
Población de 18 a 24 años		206	893
Población de 15 y más años con primaria incompleta		115	625
Grado promedio de escolaridad		6.1 (Sexto de primaria)	6.9 (Primero de secundaria)
Estatad 7.9 Nacional 8.1			

Fuente: IMPLAN/INEGI (2010)

La sensación de inseguridad, como ya señalamos, está motivando en la comunidad Carmelita afanes persecutorios contra ciertos sectores de la población (inmigrantes y habitantes de asentamientos irregulares) que lesionan las relaciones sociales y afectan la convivencia. Esta actitud, que podría ser producto del cambio cultural, ha transformado o “metamorfoseado” las identidades locales, es decir, han cambiado la imagen del “nosotros” que permitía estrechar lazos de confianza y

cooperación social. Y es que la gente, como señala Corsi (2003), construye, magnifica y luego actúa las diferencias con sus semejantes. Los marcadores para construir esas diferencias en el caso de Carmen son el “ellos”, “los que vienen de fuera”, o sea los inmigrantes; lo que permite crear una línea de diferenciación discriminatoria con su secuela habitual, el prejuicio y la violencia. Estos serían algunos de los factores que están dificultando el proceso de inclusión social en la ciudad petrolera más importante del sureste mexicano.

Del mismo modo, esta percepción de inseguridad está íntimamente ligada al marco de vida y a las condiciones de cada sector. Aun así, las transgresiones constantes y los comportamientos marginales están generando incertidumbre en los barrios y colonias por igual. Ante el temor de ser robado o agredido físicamente se ha incrementado el “amurallamiento” de las viviendas y se ha modificado la estructura de la ciudad con fraccionamientos y vecindarios totalmente enrejados y con vigilancia privada (la arquitectura del miedo); así, silenciosamente se está contribuyendo a la segregación residencial dentro de la misma ciudad. Polarización marcada en estratos sociales, donde se encuentran las clases medias organizadas y con acceso a servicios de calidad, frente a los excluidos y marginados. Éstos últimos son los que viven un proceso de aislamiento individual, además de una incapacidad de organización inter vecinos, lo cual deviene en la aparición de otros elementos como la inseguridad psicológica, el aumento de la inseguridad pública; la violencia social, y en suma, la pérdida del sentido de la identidad cultural (Frutos, 2011).

BREVE CARACTERIZACIÓN DE LA JUVENTUD Y LA VIOLENCIA EN CIUDAD DEL CARMEN

Para entender las distintas variables que constituyen las identidades juveniles y las formas de ser joven en lo cotidiano, Margulis precisa la oportunidad de no hacer referencia a la juventud, sino a las juventudes, a las que define como condiciones históricamente construidas y determinadas por diferentes condiciones que las atraviesan y que se podrían identificar con: sexo, género, las culturas contenidas en los lenguajes con los que las sociedades aspiran a la comprensión interindividual; las oportunidades socioeconómicas, territorialidades y las relaciones sociales, entre otras (Margulis, 2001).

Los jóvenes dejan de tener un lugar y un determinado espacio en los procesos de integración y de pertenencia social, debido a que las cúpulas de poder los relegan por no representar interés para éstas (Sulmont, 1994: 3). Por tanto, se convierten en “poblaciones sobrantes”, lo que significa que están descalificados e impedidos de participar, incorporarse y contribuir en aspectos considerados

como valiosos en la vida colectiva; como actores sociales que representen beneficios para la comunidad (Bel, 2002). ⁸La manifestación más evidente de esta problemática se observa en la mayoría de las ciudades mexicanas, donde la población entre 15-19 años no encuentra lugar en la educación formal, pero tampoco tiene opciones laborales en un mercado retraído y transformado. Warketin es más precisa en su planteamiento: “No se trata sólo de la falta de oportunidades, éstas tendrían solución. Lo más grave es la falta de sentido: cuando estudiar no tiene sentido, cuando esforzarse por un empleo formal no tiene sentido, y cuando el horizonte mismo dejó de tener sentido” (Warketin, 2010).

Siguiendo algunas coordenadas sobre el contexto y las violencias que vive la juventud carmelita en barrios marginados, advertimos de entrada que existen marcadas diferencias, de acuerdo al entorno familiar, el respaldo social y el sentido de pertenencia al barrio; no obstante, también se identificaron coincidencias que configuran el cotidiano y la forma de actuar en él.

En estudios previos sobre violencia social en Ciudad del Carmen (Frutos, 2010; 2011), se ubica a los asentamientos irregulares, el hacinamiento y la desintegración familiar como resultado de la relación entre el crecimiento desorganizado y la consecuente urbanización depredadora; el arribo de inmigrantes a la zona en búsqueda de una oportunidad laboral en la “cultura del petróleo”,⁹ la competencia que ésta genera, las aspiraciones frustradas de los jóvenes al no tener acceso a ella, además de una derrama económica excluyente que ha significado un aumento de problemáticas entre los jóvenes, como la drogadicción, la prostitución, el alcoholismo y la delincuencia de alto y bajo impacto, que si bien ya existían, no significaban un problema tan representativo como lo son a la llegada del auge petrolero (SEGOB, 2013: 52).

La falta de oportunidades dibujan una juventud carmelita que no reúne características y comportamientos considerados por la sociedad adulta como “normales y adecuados”, es decir, que se encuentran fuera del sistema educativo, no están insertos en el mercado laboral, se ubican al

⁸Según el Diagnóstico e intervención con jóvenes en contextos de violencia y delito, elaborado por la Secretaría de Gobernación, el sector juvenil de las colonias intervenidas es puesto y percibido por las instituciones y la comunidad adulta como no valioso y peligroso. Esta visión está sustentada en el hecho de que la mayoría de los jóvenes que participaron en los talleres han abandonado los estudios y no se han incorporado al trabajo formal. Asimismo, el diagnóstico identificó como uno de los principales problemas en la comunidad el consumo de alcohol y drogas ilegales, principalmente en la población juvenil (SEGOB, 2013).

⁹ El auge petrolero ha creado una imagen falsa de progreso y abundancia, la cual ha propiciado hacia el exterior una idea de desarrollo regional, con Ciudad del Carmen a la cabeza. Esto a su vez ha modificado todos los hábitos tradicionales de la población carmelita, la cual tiene que lidiar con las nuevas dinámicas para conseguir empleo. La complejización de las condiciones socioeconómicas vino acompañada de los cambios en las estructuras y en las relaciones sociales tradicionales, lo que impactó el tejido social de las comunidades (Frutos, 2011: 59).

desamparo de los principales ámbitos de sociabilidad, o no logran “progresar hacia el futuro” (Palau, 2004). En este sentido, se encuentran excluidos de varios ámbitos sociales, económicos y en cierta medida de elegir el propio rumbo tanto de la vida personal como de la colectiva, y por supuesto, de la interrelación que se crea a partir de éstas.

Conforme a la investigación realizada con la juventud de Carmen, se localizaron formas de violencia relacionadas con este estrato de la población que conviene mencionar brevemente para entender el contexto en el que se llevó a cabo el trabajo de intervención-acción:

VIOLENCIA DE GÉNERO

De acuerdo con resultados de la encuesta sobre violencia de género realizada por el Observatorio de Violencia Social y de Género en el estado de Campeche (2011), específicamente en el análisis del municipio de Carmen, revelan una fuerte tendencia a la violencia de género en la localidad, misma que se vislumbra en las condiciones de hacinamiento, bajo nivel escolar, pobreza, agresión física y emocional a las que se encuentran expuestas las mujeres de la zona. Según esta encuesta, el 70.7% de las mujeres en Carmen son víctimas de violencia física y el 25.8% viven violencia emocional (OVSGC, 2011).

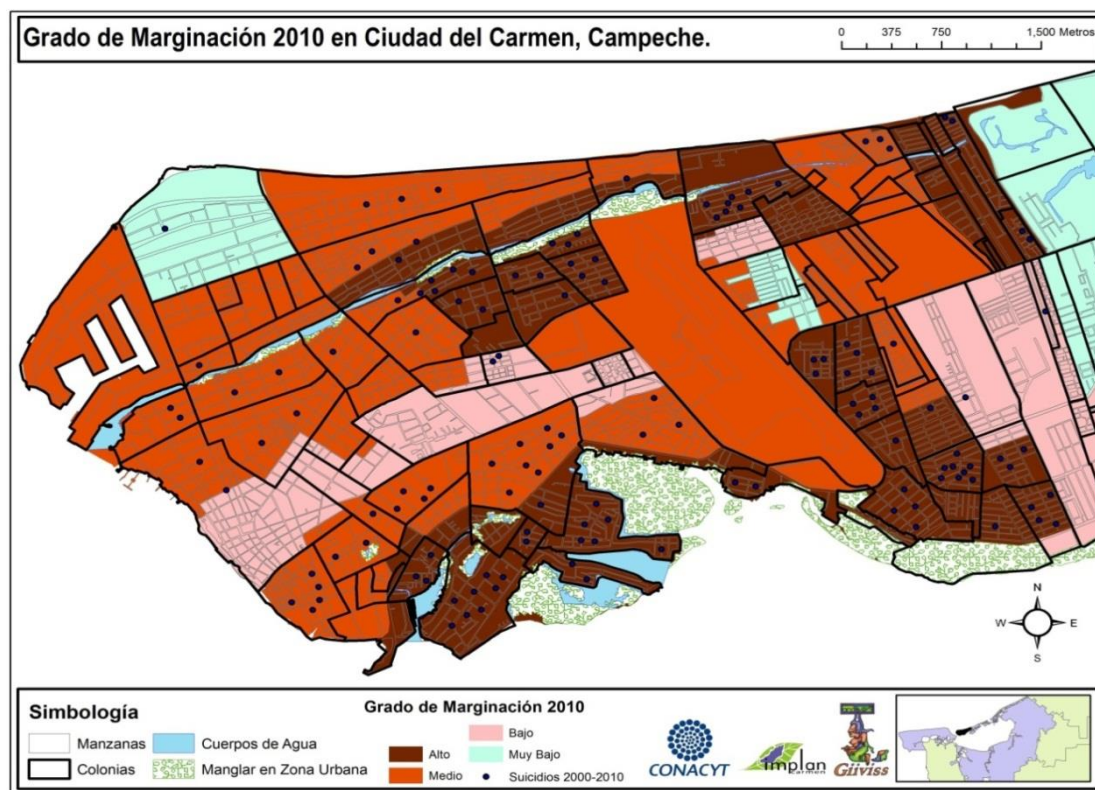
SUICIDIOS

Este fenómeno se ubica como una de las principales causas de muerte en el estado que lo posicionan entre los primeros cuatro lugares de mayor incidencia a nivel nacional. En estudios realizados en población escolar, se le ubica como un problema de salud pública fuertemente relacionado con aspectos psicológicos, socioeconómicos, laborales y de exclusión de ciertos sectores de la población con poco margen de movilidad y ascenso social (Frutos, 2014). Se establece una fuerte relación entre los espacios de auge petrolero y económico de Campeche y la aparición de intentos de suicidio y casos consumados de éste, ubicando la presencia de la problemática principalmente en asentamientos urbanos que inicialmente pasaron de irregulares a regulares.

Asimismo, se identificó a la población de 15 a 30 años como el grupo que presenta más suicidios (79 de 186 casos). En relación al sexo, se advirtió una prevalencia mayor de suicidios en hombres (145 casos) que en mujeres (37). Se encontró además una mayor presencia de suicidios de personas con estudios únicamente de primaria y personas que se desempeñaban como campesinos o pescadores. Así, Carmen se ha colocado como el municipio con mayor índice de suicidios en el

estado(Frutos, 2014).Y es precisamente la población en edad productiva la más vulnerable en las últimas décadas, pues la violencia auto infligida en la juventud de la entidad remarca la dificultad de no poder coexistir con situaciones como el disgusto familiar, la dificultad económica y la depresión por situaciones emocionales (Tello y Frutos, 2010).

Mapa 3. Grado de marginación urbana y suicidios en Ciudad del Carmen



DELITOS Y JUVENTUD

El municipio de Carmen registró en el 2008 una población de presuntos delincuentes del fuero común del total de 337 habitantes, de los cuales un alto porcentaje corresponde a jóvenes de 18 a 29 años, con un 55.5%. De la misma manera que en el fuero común, en el fuero federal la población presunta delincuente que oscila entre los 18 y 29 años de edad es elevada, el 39.7% (INEGI, 2008).

Del total de la población acusada en el fuero común, las y los jóvenes de entre 18 y 29 años de edad representan un porcentaje significativo, en el delito de robo representan el 70.9% del total; le sigue el delito por lesiones, del cual representan 57.1%; por asociación delictuosa está el 76.9%; por violación es 63.6%; homicidio con 46.7%; y por último está el delito de portación de armas prohibidas

con el 40%. Para el fuero federal la población joven de 18 a 29 años comete el 24% de los delitos en materia de narcóticos, de un total de 365; el 39.3% es por asociación delictuosa (INEGI, 2008).

Los sitios de intervención

La actual colonia Manigua originalmente correspondía a una zona de manglares, límite de la punta suroeste de la isla del Carmen con la Laguna de Términos. Parte del área estaba registrada como propiedad de un empresario local y la otra parte era de uso comunitario. La creciente expansión demográfica en la década de los ochenta abarcó paulatinamente la zona. Los colonos se posesionaron del lugar, sus dirigentes, Domitila Guzmán Morales, Ramón Rejón Castro y otros, invadieron y repartieron lotes en la Manigua (Álvarez; 2008: 200). Hoy es una de las colonias más populosas que cuenta con muchas de sus calles asfaltadas y servicios urbanos, deficientes, pero constantes.

Durante las últimas décadas en el sitio se han hecho esfuerzos por parte de grupos de la sociedad civil y las autoridades municipales para evitar los focos infecciosos originados por los vertederos de agua sucia y la basura al vecindario contiguo llamado “Arroyo de los franceses”. Se ha dado especial atención al saneamiento ambiental, se han dragado los márgenes de la zona que colindan con la Laguna de Términos, se han instrumentado programas sanitarios¹⁰ y de salvamento de esteros enturbiados por los vertederos, para convertirlos en lugares de esparcimiento. No obstante, el llamado arroyo de los franceses ya es un nuevo asentamiento irregular, relleno de basura y conformado por aproximadamente 100 familias, muchas de ellas originarias de la Manigua (Imagen 1).

El sector de la Manigua y colonias circundantes es uno de los de mayor índice de delincuencia en Ciudad del Carmen. El alcoholismo, la drogadicción y la criminalidad son fenómenos característicos del área. Entre las causas de los problemas resaltan factores referentes al origen social disímil y a una mayoría de habitantes que constituyen las áreas socioeconómicas marginales (véase Mapa 3). En la colonia se solapan sitios clandestinos donde se distribuye droga o se vende licor, y es escasa la vigilancia policiaca (Álvarez; 2008: 201)

¹⁰ Las autoridades sanitarias han detectado la proliferación de mosquito transmisor del dengue y otras enfermedades en los recipientes que contienen agua estancada (llantas viejas de automóvil, cubetas y ollas abandonadas).

Imagen 1. Colonia Manigua y Arroyo de los franceses (2012)



La población de la colonia Manigua es de 6,011 habitantes, distribuida en 25 manzanas y 975 lotes. El 42.34% de sus residentes no cuenta con ningún tipo de servicio médico. El 5.34% de la población de esa colonia de 15 años y más es analfabeta. Hasta el año 2005 tenía 1,399 viviendas particulares habitadas, donde el 68.83% coontaba con los servicios de agua entubada y energía eléctrica (IMPLAN, 2010).

Por otro lado, ubicada en la parte noroeste de la Isla del Carmen, la colonia Tierra y libertad fue creada como resultado de una “reubicación” de colonos por parte de los gobiernos estatal y municipal, previa invasión que estos habían efectuado en el año de 1999 en predios de propiedad de un particular; hoy fraccionamiento de clase media y zona comercial con alta plusvalía. Los actores de esa primera invasión fueron desalojados por la fuerza pública por afectar los derechos civiles en una propiedad privada, pero producto de la negociación y el diálogo entre los invasores y las autoridades estatal y municipal, se utilizó una parte de las Reservas Territoriales del Municipio de Carmen en el año 2000. Esto dotó a los colonos de un predio de 388 metros cuadrados para la instalación del mismo número de viviendas, este proceso de dotación de lotes fue realizado por el Instituto de la Vivienda del Estado de Campeche. El uso del suelo para esta colonia fue tipificado de acuerdo al Programa Director

Urbano de 1993 para vivienda densidad baja, en donde se podrían establecer hasta 25 viviendas por hectárea (Martínez, 2012: 91).

El Gobierno del Estado de Campeche a través del Instituto de Vivienda realizó la entrega de lotes en un predio donde las condiciones ambientales no eran propicias para un uso habitacional, puesto que se trataba de suelos inundables, no obstante, la gestión incluyó el apoyo para la construcción de un terraplén, en el que pudieran ser edificadas las precarias viviendas; de manera paulatina se han estado introduciendo los servicios urbanos básicos por parte de las autoridades municipales (Martínez, 2012: 92).

CONTACTO E INTERVENCIÓN EN LAS COLONIAS MANIGUA Y TIERRA Y LIBERTAD

La investigación e intervención fue realizada en dos colonias con índices elevados de violencia y delito, ambos casos presentan particularidades y dinámicas juveniles propias. En cada colonia la realidad es diferente, no obstante, existen coincidencias tocadas por diversos factores de riesgo. A pesar de que cada comunidad se encuentra en diferentes procesos históricos, se observa que el “desarrollo urbano” siempre va acorde a satisfacciones políticas, sociales, económicas y culturales limitadas o inalcanzables. A continuación se describe el proceso de intervención en las colonias.

MANIGUA

Fue desde el primer día en Ciudad del Carmen que se adquirió conciencia sobre el contexto social y cultural en la colonia, por todos lados la gente y los medios impresos referían una cultura popular vibrante en torno a la juventud de Manigua. Del diario de campo se rescata la voz de un taxista que indicó: “hay que tener cuidado con la Manigua y los chavos de ahí, aunque si buscas diversión, mujeres, alcohol o drogas, ese es el lugar indicado”.

Para obtener conocimiento sobre la situación de la comunidad y de los jóvenes en la colonia, había que observar las condiciones del lugar, que hacían constar la falta de interés gubernamental en la infraestructura básica y de servicios. Por un lado, los baches y la falta de desagüe en la zona central de la colonia provocan inundaciones ante la más mínima presencia de lluvia, mientras que en la periferia, zona que colinda con el mar, la falta de pavimento y alumbrado público hacen intransitable y peligroso el espacio. Por otro lado, los servicios básicos son deficientes o inexistentes; como el sistema de recolección de basura, siempre discorde a las dinámicas de los habitantes de la colonia, que en

consecuencia provoca acumulamiento de desperdicios domésticos en las calles y un paisaje deprimente.

En este sentido, la falta de compromiso gubernamental en cuestiones básicas abre la reflexión en torno a la seguridad humana, es decir, que si el Estado no brinda lo mínimo en infraestructura, mucho menos en otros campos de las necesidades sociales: educación, arte y cultura. Dicho lo anterior, se observa a nivel local como el neoliberalismo somete a la política y a los intereses económicos, construyendo instituciones dedicadas a motivar novedades para legitimarse en el poder, desarrollando valores culturales e ideológicos adecuados a su lógica para en cierta medida minimizar expresiones comunitarias, como organizaciones autónomas en lucha por la vivienda o manifestaciones culturales entre otras (Boff, 2003:154). En este espacio de sometimiento la constante incapacidad gubernamental para traducir o integrar necesidades sociales históricamente rezagadas, es donde paradójicamente se crea una cultura comunitaria diferente, que si bien interactúa con las formas del mercado o del Estado, fabrican modos de hacer lo cotidiano con su propio nombre.

Aunque en la colonia Manigua existe un variado conjunto de jóvenes, resulta fácil identificar dos grandes grupos: están aquellos que se dedican al trabajo y al mantenimiento de sus familias y otros cuyas actividades son concentradas en las calles de la colonia, en donde las acciones violentas, físicas y simbólicas son parte de su cotidianidad, y es con estos últimos con quienes la investigación e intervención se intensificó.

El grupo juvenil con tendencias violentas en la colonia Manigua identificado por excelencia tanto por autoridades como por vecinos, es la pandilla Familia Loca Manigua 14 (FLM 14), también conocidos como Pitufos 14 o Norteños 14, conformada por treinta a cuarenta integrantes con edades que oscilan entre los 15 y 20 años.

Durante la inserción en la comunidad se entretejieron lazos de amistad con el grupo FLM 14, con otros jóvenes y la comunidad en general, fortalecidos por el modelo de intervención. Ante un contexto de confianza y fiabilidad, con lenguaje perspicaz y deseoso de ser escuchado, los jóvenes de la colonia compartieron sus formas de vida, objetivos, puntos de vista, gustos, lo que nos permitió realizar una caracterización sobre la juventud en colonias marginadas de Ciudad del Carmen.

LO ARTÍSTICO COMO FORMA DE ACERCAMIENTO CON LOS JÓVENES VULNERABLES

Gran parte de la juventud en la colonia Manigua está inmersa en contextos violentos, sobretudo la pandilla de la FLM 14; exclusión social, acoso institucional, violencia familiar y confrontaciones físicas, son parte de las realidades por las que transita este sector de la población. Ser joven en un escenario social limitado, en cuestiones de desarrollo humano y con incertidumbres palpables, da cuenta de lo incuantificable de las violencias e inseguridad urbana.

La vida de los jóvenes en la colonia Manigua está en gran parte condicionada por distintos actores sociales y espacios, con y en los que se desarrollan. La mayoría de los jóvenes con los que se interactúa viven situaciones de violencia en sus hogares; golpes, abandono, agresiones verbales e incluso abuso sexual, son circunstancias que obstaculiza crear puentes de valores entre lo privado y lo público. Se observaron casos en donde la reproducción de los roles de violencia familiar son llevados a las calles del barrio. Para algunos jóvenes la funcionalidad de la familia se agota en la práctica de esta violencia.

La relación con la comunidad adulta ha sido un factor determinante para los jóvenes en las formas de percibir y hacer. A pesar de que la colonia Manigua es un crisol de actores sociales, el sector adulto niega reconocer diferencias constitutivas de la comunidad. Persisten en segmentar las identidades juveniles a modo de limitarlos y negar el reconocimiento de su existencia. La líder seccional de la colonia (quien es referente moral entre los adultos) encabeza la organización y toma de decisiones en la comunidad, en su agenda comunitaria la expulsión de los jóvenes pertenecientes a la FLM 14 de los espacios públicos es tema prioritario. Sobre la misma línea, problemas relacionados con violencia e inseguridad son vinculados con los jóvenes dejándolos sin lugar, integración o pertenencia a la comunidad. Situación que ha provocado confrontaciones físicas y verbales entre adultos y jóvenes.

Las instituciones de seguridad pública (las policías) mantienen a los jóvenes de la colonia Manigua en una relación desigual sin normas jurídicas, la presencia policiaca configura un ambiente de tensión y temor; los jóvenes con los que se mantuvo relación durante la investigación refieren revisiones injustificadas, agresiones verbales, desalojos de los espacios públicos, abuso físico, discriminación por apariencia e incluso tortura con descargas eléctricas. Hechos que permanecen en el anonimato social por la inexistencia de un aparato defensor de los derechos de los jóvenes. El líder de la banda FLM 14 refirió: “lo único que hacen es meter más policías, no hacen una obra, la seguridad para ellos es meter más polis”.

Del lado institucional, la colonia Manigua forma parte del Programa de Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia en el Municipio de Carmen, que impulsó la construcción de un Centro Cultural Comunitario, la rehabilitación del parque de la colonia y sus espacios deportivos, así como un programa especial llamado “Glorias del deporte”, el cual busca incentivar la participación del sector infantil y juvenil en actividades deportivas. No obstante, tanto el programa como los espacios “se reservan el derecho de admisión”, la administración del lugar está detentada por personajes que mantienen relación con instituciones gubernamentales e intereses partidistas. Tanto los programas como su operatividad van más allá de la disputa de un lugar y la eficacia en la comunidad, las formas de reproducción de estos dan cuenta de otras maneras de generar violencia: por una parte el enfoque institucional del programa es integrar a los jóvenes mediante normas preestablecidas, creando un sistema inclusivo que excluye. Por otra parte, se crea un lugar que privilegia a unos y excluye a otros, en donde los jóvenes de la FLM 14 no entran en el sistema de reparticiones.

La FLM 14 fue conformada pensando en un espacio de seguridad, protección, compresión y cariño, como mecanismo de contención ante un contexto con múltiples formas de exclusión y violencia. Refiere el líder del grupo juvenil que la colonia y la unión de los otros jóvenes lo hacen sentir en un ambiente de confort, ya que sus necesidades inmediatas como la convivencia con sus amigos, comida y protección se encuentran a su alcance. Las bases para conformar un grupo de jóvenes son fundadas en generar atributos que implican refugio de distintas situaciones, no obstante, el distanciamiento de las dinámicas comunitarias rompe atributos de pertenencia como la solidaridad, la tolerancia y el respeto.

La mayoría de los miembros de la FLM 14 han dejado los estudios básicos por cuestiones económicas o por falta de interés, una parte de ellos se mantienen en trabajos mal remunerados y temporales, como ayudantes en oficios, de herreros, lavando autos, o se insertan en el comercio informal, otros simplemente pasan todo el día sin realizar algún tipo de actividad productiva o recreativa. Los espacios públicos, como el parque de la colonia, están negados para estos jóvenes, por tanto han optado por refugiarse en la obscuridad y realizan sus actividades por las noches, entre las calles y debajo de los puentes vehiculares, el consumo de marihuana y alcohol es la principal forma de convivencia, según ellos lo hacen con el objetivo de olvidar lo malo que hay en sus vidas y “pensar en algo mejor”.

Las agresiones físicas han configurado lazos de solidaridad así como de enemistad. Existen dos condiciones para pertenecer al grupo que se han configurado de manera informal a través del tiempo.

La primera es el ritual de iniciación que consta de golpear al aspirante durante 14 segundos y la segunda es defender a los compañeros del ataque de otros grupos de jóvenes de colonias aledañas. Se observó que utilizan como armas cadenas, piedras, palos e instrumentos punzo cortantes como machetes y navajas, algunos de los miembros cuentan con cicatrices notables, resultado de estos enfrentamientos. A diferencia de otros actores sociales con los que se interactuó, los jóvenes de la FLM 14 reconocen sus aportaciones en temas de violencia; apuntaron que de alguna manera las causas de la estigmatización, discriminación y persecución hacia ellos, nacen a partir de las propias acciones y formas que tienen para desarrollarse en la comunidad.

Las reflexiones realizadas por los jóvenes en temas de violencia, en efecto los causaron a identificar la procedencia y desembocadura de esta, impulsándolos así a instrumentar planes de canalización de la violencia. La vía por la que optaron fue la cultura hip hop.¹¹ Los jóvenes de la FLM 14 y otros de la colonia Manigua expresaron habilidades en torno a la cultura hip hop como el beat maker, rap y break dance, manifestaciones culturales con las que inició la intervención. Cabe mencionar que tales expresiones permanecían y se desarrollaron, como dicen los jóvenes, en el underground, que es su propia forma de hacer las cosas.

La instrumentación de los talleres culturales partió de las principales formas de producción y consumo cultural de la colonia, que es la elaboración de música rap y el estilo de baile denominado como break dance. Para la impartición de ambos talleres se buscó el apoyo de jóvenes de la comunidad con cualidades de ser líderes y con talento sobresaliente en cada una de las disciplinas desarrolladas, a modo que fueran los mismos jóvenes de la colonia quienes realizaran la organización de los talleres. Al finalizar éstos, se desarrolló una presentación pública en donde se exhibió ante la comunidad el producto final de cada taller; para el taller de rap se grabó un disco en CD y para el taller de break dance se elaboró una coreografía.

Durante la intervención se fomentaron valores por la paz, con este motivo los jóvenes de la FLM 14 convocaron a una tregua en el transcurso de los talleres culturales y presentaciones públicas. Como pocas, se les presentó la oportunidad de conocer a sus vecinos, no de comunidad instrumental, sino de necesidad. Entenderse, mirarse y percibirse como un yo en otros a través de una conciencia conjunta, pero diferenciadora en aras de la paz y en el espacio público, impulsó aquellas formas de

¹¹ La cultura hip hop nace en Estados Unidos en las comunidades negras y latinas oprimidas por el sistema dominante. Remite a formas de expresión artístico urbano compuestas por cuatro elementos: break dance, beat making, rap y graffiti. Una de sus ramas ideológicas consiste en crear espacios para canalizar la violencia mediante el arte.

expresión que parecían periféricas y marginales; pero que aparecieron en el centro mismo de cuestiones de visibilidad, de apoyo institucional y de la comunidad.

TIERRA Y LIBERTAD

A diferencia de la Manigua, las primeras referencias obtenidas por habitantes de Ciudad del Carmen sobre la colonia Tierra y Libertad eran imprecisas. Por lo menos en el símbolo, para algunos no es considerada parte del conjunto de colonias que conforma la isla, ya que por un lado la geografía del lugar la ubica en la periferia de ésta, y por el otro, al no estar claros los derechos de propiedad del suelo, donde raramente disponen de abastecimiento de servicios tales como agua, saneamiento, transporte, entre otros. El espacio que conforma la colonia Tierra y Libertad no está dotado de una calidad urbana, como apunta Borja: no cuenta con infraestructura adecuada en transporte, energía, hidráulica, edificación (Borja, 1999), por tanto, no se vincula a dinámicas económicas, ni de infraestructura, al mismo tiempo que es estigmatizada bajo la denominación de barrio monofuncional y socialmente homogéneo por abajo (Garza, 2009: 207), de esta manera sus habitantes son excluidos de atributos como la centralidad política, la visibilidad social y, por tanto, del reconocimiento de su existencia.

La geografía de la colonia la vislumbra en un sitio apartado de otras comunidades, así como su imagen desgastada, --sin visibilidad del atractivo que confiere el derecho a la belleza del espacio (Borja, 1999: 5)--, hace innecesario el tránsito de foráneos, en este sentido, los jóvenes han configurado formas particulares de interactuar entre ellos y con jóvenes provenientes de otros lugares; estado que nos permitió ubicar y caracterizar sus formas de reproducción cotidiana.

En el barrio Tierra y Libertad no se identificó una banda o pandilla constituida, no obstante sí existe un grupo de jóvenes conformado por más de treinta individuos cuyas edades oscilan entre los 13 y 20 años de edad, mismos que cumplen con roles de grupo: grados de organización, relaciones de reciprocidad e intercambio de códigos. Cuentan con dos puntos estratégicos de reunión: por las tardes cuando el sol ha bajado y antes que se ponga se reúnen a jugar fútbol soccer en la cancha de arena ubicada a un costado de la colonia, y por las noches es común encontrarlos en el malecón de la colonia, que gracias a su lejanía del conjunto habitacional dota de privacidad y clandestinidad a los jóvenes y sus dinámicas encaminadas a agudizar problemáticas de la juventud por el consumo excesivo de marihuana y alcohol que se registra en ese lugar.

Las formas de violencia predominantes entre los jóvenes de Tierra y Libertad son de tipo estructural; principalmente por la privación y/o poco acceso a satisfacciones humanas básicas: salud, educación, saneamiento y estabilidad económica, entre otras; que ha derivado en fenómenos sociales como el trabajo sexual, principalmente en hombres. La falta de fuentes de empleo y las carencias económicas son factores que han facilitado el intercambio sexual por cantidades monetarias mínimas y objetos o accesorios de bajo costo.

Pese a que Ciudad del Carmen es considerado un municipio donde abundan las oportunidades laborales y de desarrollo, los jóvenes de Tierra y Libertad no se benefician de tal situación, por el contrario, son considerados “mano de obra barata y no calificada”; la mayoría de ellos funge como ayudantes en la industria de la construcción, como guardias de seguridad privada o en la incipiente industria manufacturera.

La discriminación juega un papel importante en el contexto de violencia de los jóvenes de la colonia: la apariencia física, la vestimenta y en algunos casos el acento que hace evidente la condición de inmigrantes internos, los inscribe en dinámicas de exclusión y segregación proveniente de diferentes actores. La percepción que la comunidad adulta ha construido en torno a la juventud borra cotidianamente su existencia, ya que antes que intentar reconocerlos como portadores de “un mañana” o constructores de la historia, son expulsados de sus hogares y de la comunidad, por lo que es común observarlos en las orillas de la colonia. El potencial positivo que imprime la juventud, al interior de los hogares no representa virtud, contrario a ello, este sector de la población es considerado incómodo para el desarrollo de la comunidad y la economía de las familias. Por su parte, las instituciones religiosas protestantes (con fuerte presencia en la colonia Tierra y Libertad, y en general en toda la isla) al contar con una legitimidad sólida en la comunidad, han sugerido en el imaginario colectivo formas de juventud funcionales para efectos propios, sin tomar en cuenta identidades, diferencias y diseños juveniles. Los jóvenes de la colonia no acordes, ni conformes con ser acotados, han generado un conflicto creciente y sin conciliación entre la comunidad de creyentes (jóvenes y adultos) y ellos. A su vez, las “instituciones de seguridad pública” han instaurado mecanismos no legales para regular las formas cotidianas de desarrollo de los jóvenes; relación que con el paso del tiempo se ha convertido en la norma. De la voz de los jóvenes de la comunidad se capturó su percepción sobre la policía, vinculándola a factores de inseguridad y contextos de miedo, derivados de situaciones como: cateos, revisiones, golpes, puntapiés, descargas eléctricas, la mayoría de las veces sin motivo alguno.

Los jóvenes de Tierra y Libertad habitan en un contexto de múltiples exclusiones, como se apunta líneas arriba; son expulsados, separados, segregados; de espacios físicos, dimensiones simbólicas, contextos sociales, áreas comunes, en el libre pensamiento, la libertad de expresión y hasta de la misma existencia y esencia de la juventud. En este sentido, al habitar en un espacio cotidiano que indica negación de lazos de reciprocidad entre los jóvenes de Tierra y Libertad y otros grupos sociales e institucionales, se ha propiciado que estos jóvenes coexistan en un estado hermético donde la presencia de personas ajenas a su comunidad representa amenaza. Refirieron jóvenes de la comunidad que ante la presencia de otros jóvenes de colonias aledañas está implícito el hecho de confrontaciones físicas, de igual forma, prefieren permanecer en el interior de su colonia, ya que el rechazo de otras clases sociales subvalora su existencia deviniendo en el desmoronamiento de la autoestima.

Debido a las dinámicas de los jóvenes, la inserción a la comunidad resultó un tanto complicada, no obstante el trabajo en conjunto con la líder seccional de la colonia facilitó el contacto y el diálogo con los jóvenes. La presentación del proyecto tuvo efectos positivos en cuanto a la respuesta de estos. Aunque en el barrio no se encontraron habilidades desarrolladas en torno a la cultura hip hop, fueron jóvenes de la colonia Manigua quienes recomendaron a otros jóvenes para formar parte del equipo e impartir los talleres de break dance y rap.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Violencia, pobreza, desigualdad y factores que propician la delincuencia, son producto de la mala distribución de los recursos. Usualmente ello se refiere a la escasez o ausencia de recursos económicos que permitan la satisfacción de necesidades y el acceso a los medios requeridos para el desarrollo de la actividad juvenil humana. Sin embargo, en un mundo predominantemente urbano e interconectado, tales contextos de escasez son fenómenos peculiares, y en efecto, a menudo se acompañan con una “riqueza” cultural, de imágenes y de medios –cosa que ocurre en muchos barrios pobres de las ciudades del mundo. Hay grupos humanos que experimentan privaciones severas y al mismo tiempo saben que existen otras maneras de vivir, ya que tienen acceso a imágenes de los patrones culturales del mundo en los cuales se sienten, simultáneamente, incluidos y excluidos (Jelin, 2005: 223).

Durante el proceso de intervención e impartición de los talleres culturales, tanto los jóvenes como la comunidad en general nos recibieron desconcertados y con sentimiento de extrañeza, ya que

si bien no forma parte de su cotidianidad la inclusión en procesos que visibilicen problemáticas específicas de la comunidad y la confección de soluciones que incorporen sus voces, los cuestionamientos de las intenciones del proyecto estuvieron presentes, no obstante, las propuestas y el trabajo mismo fueron determinantes para la aceptación y participación de la comunidad. Paralelamente al proceso en el barrio Manigua, en Tierra y libertad se desarrollaron talleres culturales en torno a la cultura hip hop y se finalizó el proceso de investigación con la presentación pública del producto de los talleres.

A partir de la información arrojada por el diagnóstico y el proceso de intervención realizado, podemos presentar cuatro conclusiones generales:

1. El trabajo de intervención comunitaria, que permite prevenir la violencia y la delincuencia a partir de la detección o la creación de competencias y habilidades que impulsen el desarrollo de individuos y comunidades, es el resultado de un proceso de mediano y largo plazo.

Por lo anterior, es necesario dar continuidad al trabajo de intervención hasta ahora realizado en ambos barrios, con el fin de poder obtener mejores resultados y poder medir y evaluar el impacto de la intervención en el mediano y largo plazo.

2. En ambas colonias existen, así sea de manera incipiente, grupos de jóvenes organizados que, a partir de sus formas de producción cultural, “están haciendo cosas” en sus comunidades; pero pocas veces son tomados en cuenta por las instituciones gubernamentales al momento de diseñar e implementar programas, por lo que resulta central recuperar la experiencia de estos jóvenes y apoyar la profesionalización de su trabajo.
3. En los dos barrios existen, así sea de manera incipiente, organizaciones barriales y organizaciones no gubernamentales con trabajo en la comunidad, pero que carecen de los conocimientos suficientes para desarrollar procesos de intervención con la juventud. Por tal motivo, resulta imprescindible recuperar y difundir las experiencias exitosas de estas organizaciones; pero sobre todo es necesario profesionalizar el trabajo que están realizando en las zonas marginadas.
4. En términos generales, en el municipio se observa la ausencia de una perspectiva de juventud en las políticas hacia este sector. Es necesario en este sentido que los servidores públicos vinculados al trabajo con jóvenes cuenten con los conocimientos mínimos que les permitan comprender las características de este sector de la población —en particular, de las juventudes en contextos de violencia e inseguridad.

De los talleres culturales por barrio podemos concluir lo siguiente:

Existe una relación significativa a la cultura del hip hop, y dos de sus componentes que son el break dance y el rap. En Tierra y Libertad el taller de break dance se organizó inicialmente con 16 jóvenes, 14 hombres y dos mujeres. Terminaron nueve hombres y una mujer, mismos que participaron en la coreografía del evento de clausura. En el taller de rap participaron 10 hombres y dos mujeres, de los cuales terminaron todos, pero solo tres hombres terminaron la composición de una canción y la grabaron en el disco titulado “La cultura está en el aire”.

En Manigua el taller de break dance comenzó con 13 hombres y 11 mujeres, de los cuales terminaron nueve mujeres y 10 hombres, mismos que participaron en la coreografía del evento final. El taller de rap se realizó con siete hombres y nueve mujeres, de los cuales terminaron siete mujeres y los siete hombres. En la grabación del disco participaron dos mujeres y los siete hombres. La mayoría de las canciones grabadas en el CD hablan del contexto de violencia y lo cotidiano de cada joven.

Cabe mencionar que los talleres tuvieron una duración de treinta días; al término llegaron más jóvenes a pedir informes y a preguntar por la continuidad del proyecto. Asimismo, es preciso mencionar el involucramiento de los padres de los jóvenes, de manera particular en el cierre de los talleres. Si bien en la colonia Tierra y Libertad la participación de los padres fue escasa, se observaron a dos padres de familia en apoyo de sus hijos. En tanto, en la colonia Manigua asistieron ocho padres de familia que acompañaron a los participantes más pequeños. La edad de los jóvenes que asistieron a todos los talleres osciló entre los 7 y 17 años.

Finalmente, debe destacarse la actitud de las autoridades locales, participando activamente durante la intervención en las colonias, facilitando la gestión de espacios y de información para la elaboración del diagnóstico. Precisamente de éste trabajo se pueden resumir las propuestas que la población juvenil externó a manera de un plan de acción comunitario:

Plan a corto plazo

1. La implementación de talleres culturales, los cuales sirvan como elemento formativo donde puedan reflexionar sobre su entorno social, principalmente en cuestiones de violencia e inseguridad.
2. La elaboración de un graffiti mural comunitario, que dote de identidad el espacio público de los jóvenes y promueva la cultura a favor de la paz.

Plan a mediano plazo

1. Dotar de talleres de sensibilidad y derechos humanos a los cuerpos de seguridad pública, además de contar con canales de comunicación entre los jóvenes y la institución.
2. Crear foros de interlocución para jóvenes con el fin de que participen en las decisiones de la comunidad.

A largo plazo

1. Creación de programas y continuidad a los que ya existen, donde se combinen distintas actividades deportivas como futbol, básquetbol, artes marciales, así como de cultura urbana: hip hop, break dance, macramé y graffiti.

La experiencia vivida en Ciudad del Carmen nos remite a comportamientos urbanos no registrados, al desorden de expresiones culturales que le roban espacio al acontecer formal, en barrios autoconstruidos o regenerados en zonas marginales, donde existe la posibilidad de capturar metodologías artísticas y culturales para revalorizar políticas públicas e implementar nuevas formas de acción comunitaria.

Imagen 2. Mural realizado durante el trabajo de intervención



Imagen 3. Cartel del evento clausura de talleres de intervención



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALCOCER, Martha. "Investigación acción participativa", en GALINDO CÁCERES, L. (editor). **Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación**. México, Pearson Educación, 1998, pp. 433-461.

ÁLVAREZ AGUILAR, L. **Barrios antiguos de Ciudad del Carmen**. Colección Campeche. Campeche, México, Gobierno del Estado de Campeche, 2008.

ARRIAGADA, Irma y Lorena GODOY. **Seguridad ciudadana y violencia en América Latina: diagnóstico y políticas en los años noventa**. Santiago de Chile, Naciones Unidas/CEPAL, 1999.

AZAOLA, E. y BERGMAN, M. **El sistema penitenciario mexicano. Documento preparado para proyecto Reforming the Administration of Justice in México**. San Diego, California: Center for US-Mexican Studies, 2003.

BEL ADELI, C. **Exclusión social: origen y características**, en Curso: Formación específica en Compensación Educativa e Intercultural para Agentes Educativos. Facultad de Letras. Universidad de Murcia. Murcia, 2002. http://enxarxats.intersindical.org/nee/CE_exclusio.pdf

BOFF, L. **La voz del arco iris**, España, Trotta, 2003.

BORJA, J. **Los desafíos del territorio y los derechos de la ciudadanía**. En seminario internacional. El renacimiento de la cultura urbana. España, 29 y 30 de octubre de 1999. Disponible en http://www.perm.org.ar/biblioteca/articulos/dlos_desafios_del_territorio....pdf

_____. **El espacio público, ciudad y ciudadanía**. Barcelona, 2000.

CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN. **Índice de desarrollo humano por entidad federativa**. México, CONAPO, 2010.

_____. **Indicadores, índice y grado de rezago social, estimaciones del CONEVAL con base en el II Censo de Población y Vivienda 2005**. México, CONAPO, 2005.

CORSI, J. y PEYRÚ, M. (coords.) **Violencias sociales**. Barcelona, Ariel, 2003.

CIDE. **Diagnóstico sobre la realidad social, económica y cultural de la violencia y la delincuencia en el municipio de Carmen**. México, Centro de investigación y Docencia Económicas, 2012.

GARCÍA, A. y LÓPEZ, Myrna; Crecimiento inteligente y desarrollo sustentable. Hacia una agenda 21 en Ciudad del Carmen, Campeche, en **Antología de Estudios Territoriales. Fomento de los Estudios Territoriales en Iberoamérica**.

FRENK, J. y Octavio GÓMEZ. **El sistema de salud de México**, México, D.F., Ediciones Nostra, 2008.

FRUTOS, CORTÉS, M. (Coord.) **Violencia social y suicidio en el Sureste de México**. México, Secretaría de Salud del Estado de Campeche/UNACAR.

_____. “La violencia social en el sureste mexicano. Un acercamiento al estudio de la descomposición social en una ciudad petrolera: Ciudad del Carmen, Campeche”, en **Revista de la Universidad Cristóbal Colón**, Núm. 26, 2011, pp. 58-92.

_____. “Marginación y violencia en el sureste mexicano. Entre la modernización y la desintegración social”, en FUENTES OROZCO, J. **Antología de la violencia social en México. Estudios de caso**. México, Gobierno del Estado de Veracruz, 2010, pp.87-123.

_____. Esther, SOLANO; Guadalupe CALDERÓN y Ramón MARTÍNEZ. “Exclusión y participación social en Ciudad del Carmen, Campeche: un estudio de caso” en **Páramo del campo y la ciudad**, Toluca, Estado de México, agosto de 2006, núm.10, pp. 84-94.

GARZA, Gustavo. **La urbanización de México en el siglo XX**. México, El Colegio de México, 2003.

_____. **Modelo neoliberal y concentración metropolitana policéntrica, 1999-2000**. México, Colegio de México, 2009.

INSTITUTO MUNICIPAL DE PLANEACIÓN (IMPLAN). **Programa Municipal de Ordenamiento Ecológico y Territorial de Carmen**; Campeche, Caracterización. Ayuntamiento de Carmen, 2009.

_____. **El impacto de la población flotante en el gasto público municipal de Ciudad del Carmen en el 2006**. Ayuntamiento de Carmen, 2008.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI). **Estadística de suicidios de los Estados Unidos Mexicanos 2010**. Aguascalientes, México, 2012.

_____. **XIII. Censo de Población y Vivienda Campeche**. Por localidades. Aguascalientes, México, 2010.

_____. **Estadísticas Judiciales en materia penal 2007-2008**. Sistemas de cuentas nacionales. México, 2008, Recuperado el 1 de abril de 2013 de <http://www.inegi.org.mx/default.aspx>, México.

JELIN, E. **Cultura, política y sociedad**. Perspectivas latinoamericanas. Argentina, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2005.

JIMÉNEZ, René (coord.) **Violencia y seguridad pública. Una propuesta institucional**. México, UNAM, 2006.

LEGORRETA, J. **El proceso de urbanización en ciudades petroleras**. México, Centro de Ecodesarrollo, 1983.

LONDOÑO, J. y GUERRERO, R. **La violencia y sus costos en América Latina**. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo, 1998.

MARGULIS, M. “Juventud: una aproximación conceptual”, en DONAS BURACK, S. (comp.) **Adolescencia y juventud en América Latina**, Cartago, Libro Universitario Regional, 2001, pp. 41-56.

MÁRQUEZ, B. **Nuevas formas de participación política en México. Estudio de caso: las mujeres de la colonia santo domingo, Coyoacán**. Tesis para obtener el grado de licenciado en Ciencia Política y Administración Urbana, México, UACM, 2013.

MARTÍNEZ ASSAD, C. “El sur en perspectiva histórica” en **Memorias del Simposium, El sur desde el sur**, Villahermosa, Tabasco, UJAT/UIC, 2008, pp. 135-142.

MARTÍNEZ, Ramón. “Apropiación del suelo urbano: caracterización de las ocupaciones en Ciudad del Carmen, Campeche” en FRUTOS, M. (edit.) **Marginación, violencia y salud: algunos aspectos objetivos y subjetivos**. Campeche, Universidad Autónoma del Carmen, 2012, pp. 83-104.

MENÉNDEZ, Eduardo. “Violencias en México: las explicaciones y las ausencias” en **Alteridades, N° 43**, enero-julio 2012, pp. 177-192.

OBSERVATORIO DE LA VIOLENCIA SOCIAL Y DE GÉNERO EN CAMPECHE (OVSGC), **Encuesta sobre la violencia de género**, Campeche, Campeche, 2011.

ORTIZ ORTIZ, M. y Héctor VALENCIA. “Comentarios sobre el boom cacaotero a la sombra del boom petrolero en Tabasco” en **Perfiles No. 37**, mayo-agosto, 2006, pp.127-146.

PALAU, M. “Juventud y Exclusión Social. Conceptos, hipótesis y conocimientos interpretativos de la condición juvenil”, en **CLACSO, 2004**, disponible en <http://168.96.200.17/ar/libros/paraguay/base/107/Primera%20parte.doc>

PEMEX. **Panorama actual de las regiones marinas**. 2º Foro Regional PYMES. Ciudad del Carmen, Campeche, 2006.

_____. **Anuario estadístico 2003**. Exploración y Producción. México, 2003.

PHO/WHO. **Informe mundial sobre la violencia y la salud**. Ginebra, Suiza, Organización Mundial de la Salud, 2003.

QUIROZ, Héctor. Urbanismo reciente, nuevas identidades” en **Ciudades 81, enero-marzo de 2009**, pp. 34-39.

RUIZ HARRELL, R. "Diagnóstico delictivo y de inseguridad en México" en JIMÉNEZ ORNELAS, R. (coord.), **Violencia y seguridad pública. Una propuesta institucional** (pp.203-209). México, D.F., UNAM, 2006.

SEDESOL. **Estudios urbanísticos y ambientales en 75 barrios correspondientes a 31 ciudades del Sistema Urbano Nacional**. Ciudad del Carmen/Campeche. México, 2004.

SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN (SEGOB). **Programa Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia. Diagnóstico e Intervención con Jóvenes en Contextos de Violencia y Delito**. Cabecera Municipal Ciudad del Carmen, Campeche, México, 2103.

SULMONT SAMAIN, D. Exclusión social y empleo: Notas para un debate, en **GLOBALIZACION Y EMPLEO. Cambios en el empleo en Perú y América Latina, y en la vida laboral de hombres y mujeres**. ADEC-ATC Asociación Laboral para el Desarrollo y el Departamento de Economía de la Universidad Católica del Perú. 1994, disponible en <http://sala.clacso.edu.ar/gsd1252/cgi-bin/library?e=d-000-00---Olibros->

TAVARES DOS SANTOS, J. "Microfísica da violencia, uma questao social mundial" en **Ciencia e Cultura**, **54 (1)**, junio-septiembre, 2002. Obtenido el 10 de enero de 2008.

TELLO BRICEÑO, Reina del C; Moisés FRUTOS. "El fenómeno del suicidio en el Sureste Mexicano: el caso de Ciudad del Carmen, Campeche" en FRUTOS, M. (edit.) **Transformaciones sociales, económicas y ambientales en el sureste de México: un análisis de la problemática regional del estado de Campeche**. México, Universidad Autónoma del Carmen, 2012, pp.72-83.

TUDELA, F. **La modernización forzada del trópico: El caso de Tabasco, Proyecto Integrado del Golfo**. México, El Colegio de México/CINVESTAV/IFIAS/UNRISD, 1984.

YUNES, Joao. **Trends in Mortality Due to Violent Causes in the Overall Population and Among Adolescents and Young People in the Americas**. Cad. Saúde Públ., Rio de Janeiro, 10 (supplement 1), pp. 88-125, 1994.

WARKENTIN, G. Cuando sobran los jóvenes en **El País.com**, 25 de febrero de 2010.

DIARIO TRIBUNA DE CAMPECHE

Siglas utilizadas:

ANPFFLT	Área Natural Protegida de Flora y Fauna Laguna de Términos
CIDE	Centro de Investigación y Docencia Económicas
FLM 14	Pandilla juvenil "Familia Loca Manigua 14"
IMPLAN	Instituto Municipal de Planeación de Carmen
OVSGC	Observatorio de la Violencia Social y de Género en Campeche
PEMEX	Petróleos Mexicanos
MIS	Modelo de Intervención Social
SEGOB	Secretaría de Gobernación

<http://www.unesco.org/new/es/popular-topics/youth/>

Trabalho enviado em 29 de janeiro de 2015.

Aceito em 02 de abril de 2015.